

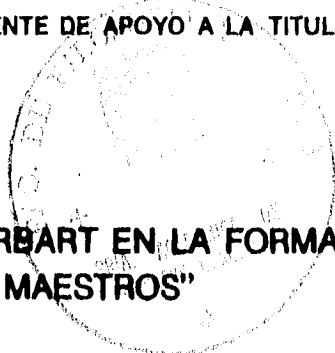


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGIA

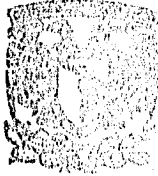
SEMINARIO PERMANENTE DE APOYO A LA TITULACION



"COMENIO Y HERBART EN LA FORMACION DE MAESTROS"

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

TESINA



QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGIA

PRESENTA

COLEGIO DE PEDAGOGIA

APOLONIA GOMEZ CRUZ



ASESOR: DR. AGUSTIN G. LEMUS TALAVERA

CIUDAD UNIVERSITARIA.

OCTUBRE DE 1966.

V. Gómez
[Firma]
20. X. 76
Terna 125
Deposito 94
Tesis 89
Titulación 89

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
---------------------------	----------

CAPITULO I COMENIO Y HERBART

A. COMENIO	
a) MARCO SOCIOHISTORICO	1
b) VIDA Y OBRA	2
B. HERBART	
a) MARCO SOCIOHISTORICO	10
b) VIDA Y OBRA	11

CAPITULO II LA FORMACION DE MAESTROS

A. EN COMENIO	15
B. EN HERBART	19
C. COINCIDENCIAS Y DIFERENCIAS	22
D. CONSIDERACION SOBRE LA VIGENCIA ACTUAL	25

CAPITULO III LA FORMACION DE MAESTROS EN EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO EN LA ACTUALIDAD

A. PRINCIPIOS RECTORES	28
B. IDEAS DE COMENIO Y HERBART QUE PODRIAN SER VALIDAS EN LA FORMACION DE MAESTROS EN MEXICO	32
C. REFLEXION PEDAGOGICA	33
SUMARIO CONCLUSIVO	35
BIBLIOGRAFIA	38

INTRODUCCION

La profesión del maestro atraviesa una grave crisis dentro de la sociedad, pues un elevado número de docentes padece desempleo, ciertos aspectos antes considerados fundamentales para su formación hoy son desatendidos, a menudo se imputa al magisterio una gran responsabilidad en los bajos niveles de educación alcanzados por las nuevas generaciones de niños y jóvenes, y, en general, la imagen del profesor -antes aureolada de prestigio y dignidad- ha sufrido un considerable deterioro, entre muchas otras razones por la pobreza de la cultura y la escasa competencia profesional que alcanza a lo largo de sus estudios formativos. Cualquier esfuerzo realizado para perfeccionar la educación de México deberá ocuparse concentrada y meticulosamente de la formación de los maestros, pues de lo contrario estará condenado al fracaso.

En tiempos recientes por diversas causas, puede llegarse a tener la idea de que la formación de cuadros docentes constituye un aspecto de la educación que apenas comienza a considerarse un problema cuya solución exige, por lo tanto, ideas "nuevas". Sin embargo, el asunto ha sido objeto de reflexión de importantes pedagogos clásicos cuyas ideas, de un modo u otro, han trascendido hasta la actualidad. Por ello, y porque el hombre sólo ha podido progresar capitalizando adecuadamente la experiencia del pasado, parece razonable revisar aportaciones de grandes teorías de la enseñanza sobre el tema. La formación de maestros reviste un aspecto de elevado interés para la pedagogía, hasta el punto de que ésta la ha

constituido en uno de sus objetos de estudio; dicha ciencia ha examinado los diversos modos en que se ha preparado al docente para ejercer su tarea, conforme a las necesidades sociales de cada período histórico. Así pues, decidí estudiar obras de dos figuras notables del pensamiento pedagógico, precisamente con el fin de encontrar en ellas orientaciones y proposiciones relativas a la forja de educadores más competentes.

Juan Amós Comenio -considerado creador de la didáctica y precursor de la intuición como método de enseñanza-, si bien en sus obras no aborda directa y sistemáticamente el problema de la formación de maestros, de manera dispersa si planea al respecto no pocas proposiciones que vale la pena recopilar y analizar.

Por su parte, Johann Friedrich Herbart, creador de la pedagogía concebida como científica -o al menos la pedagogía concebida como sistema-, brinda en sus textos referencias explícitas a la creación de cuadros de especialistas en enseñanza.

El objetivo general de la presente tesina consiste en analizar, comparativamente, las ideas pedagógicas fundamentales de Comenio y Herbart relacionadas con la formación de los maestros. Sus objetivos particulares son: conocer la vida y la obra de Comenio y de Herbart. Asimismo, identificar las coincidencias y las diferencias en las ideas de Comenio y de Herbart sobre la formación de maestros. Además, establecer la vigencia de dichas ideas en la actualidad educativa. Finalmente, señalan cuáles de estas ideas serían válidas en la

formación de cuadros docentes en el México de hoy. Para lograr estos objetivos, en primer lugar presentará un esbozo bibliográfico de los autores; luego, realizará un análisis comparativo de sus principios, para precisar coincidencias y diferencias en cuanto a formación de maestros, y, por último, destacará conceptos aplicables al sistema educativo nacional.

Esta tesina se ubica en el marco de la Didáctica Comparada. Por su tema, se trata de un estudio de carácter bibliográfico. Es importante señalar que sólo considera las obras más importantes de Comenio -"Didáctica Magna"- y de Herbart -"Pedagogía General y "Bosquejo para un curso de Pedagogía"-.

CAPITULO I COMENIO Y HERBART

A. COMENIO

a) MARCO SOCIOHISTORICO

Este pedagogo nació en 1592 en lo que era la antigua República de Checoslovaquia, situada en el centro-este de Europa. Por su ubicación, tal territorio ha sido paso obligado de viajeros de toda clase, incluidos numerosos ejércitos de diversos imperios que, desde antes de nuestra era, lo han invadido para apropiárselo o para dirigirse a otros objetivos, pero siempre azotando la región. Sin embargo, no todo ha sido destrucción, pues la cultura de Checoslovaquia se ha enriquecido con elementos ajenos.

Los checoslovacos se han caracterizado por su afán de conocimientos. Llamaron la atención su desarrollo científico y el progreso de su educación. No poco contribuyó a esto Comenio.

En un país convulsionado por las constantes guerras y la persecución religiosa, Comenio no fue ajeno a estas circunstancias. Su propia vida resultó muy afectada por esos factores.

Durante la época que le tocó vivir a Comenio, en Europa se vivía un auge del comercio y la industria, que originaron cambios en el tipo de educación. Se manifestó un fuerte movimiento intelectual que superó en forma definitiva la ciencia de los antiguos. Era la pedagogía del realismo lo que respondía a las nuevas exigencias profesionales de la vida europea.

Se Condensó la enseñanza memorista.

Es en este contexto en el que fructificaron las ideas de Comenio.

En cuanto a la pedagogía, la sistematizó y organizó, apoyándose en Bacon, Vives, Hobbes y otros que le precedieron.

b) VIDA Y OBRA

SU VIDA

Juan Amós Comenio nació en Nivnice (en la Eslovaquia morava) el 28 de marzo de 1592.

De ascendencia judía, muy pequeño recibió el bautismo evangélico y desde entonces perteneció a la Hermandad Morava (Iglesia Evangélica Reformada).

Desde niño vivió inmerso en la agitada vida de la Moravia atacada por bandidos y por guerrilleros.

Huérfano a los 12 años de edad, se dedicó en plenitud a los estudios, en los que siempre destacó y, gracias a ello, fue becado por la Hermandad.

Su preparación universitaria la realizó en la Universidad de Herborn y después en la de Heidelberg, en ambas logró sobresalir por su dedicación.

En 1614 terminó sus estudios universitarios en Heidelberg y regresó a su patria. En Prešov ejerció la profesión de instructor de 1614 a 1618 y, posteriormente, hasta 1621, en Fulnek.

La Hermandad Morava, de la que formaba parte, lo eligió Ministro Evangélico y a los 24 años se ordenó sacerdote. Más adelante fue nombrado Obispo de la Hermandad Morava y Rector del Colegio Alemán.

Aunque ya no podía estar directamente con los escolares, por sus cargos, siempre buscaba las ocasiones para hacerlo.

Se casó en Fulnek, pero poco tiempo después la guerra lo separó de su familia. El se vio obligado a huir. Su esposa y sus dos hijos murieron.

Los invasores lo buscaban a él. Al fin, encontraron su casa, y en ella sus manuscritos. Todo fue quemado.

Comenio atravesaba una de las peores etapas de su vida.

Luego de siete años en la clandestinidad, en 1628 tuvo que abandonar Checoslovaquia, por la persecución desatada contra los no católicos. Entonces se refugió en la ciudad de Lezno, en Polonia, donde trabajó como maestro de escuela.

Este período en Polonia, bajo la protección del Conde Leszczyński y con la ayuda de su segunda esposa, fue muy fecundo para Comenio, pues dio al conocer sus obras. De varios países lo llamaron por sus ideas de lo que él llamaba "Reforma Educativa".¹

Estuvo en Inglaterra y en Suecia, donde fue alumna suya la reina Cristina, quien se entusiasmó con los métodos del maestro. Así fue como empezó en Suecia la reforma educativa, la cual revolucionó toda la educación y benefició la enseñanza popular de aquel país.

En Leyden se entrevistó con Descartes. El pedagogo tenía como centro de la educación al alumno. "El filósofo establecía como punto de partida del conocimiento

¹ Juan Amós Comenio, "Didáctica Magna", p. XIX.

a la razón.² No obstante constituir dos personalidades en extremo distintas, coincidían en sus planteamientos fundamentales. Su encuentro resultó importante para ambos.

La estancia de Comenio en Suecia se prolongó hasta 1648. Escribió manuales para el aprendizaje del latín, pues los textos escolares le permitían satisfacer sus necesidades económicas. Sin embargo, sentía que podía realizar algo mucho mejor que escribir y se propuso unificar a todos los seres humanos. Para ello, planeó el Congreso de Torum y lo realizó en 1645, como un intento de unificación internacional. Por desgracia, no tuvo éxito y sí, en cambio, le valió la enemistad de una buena parte de los suecos, por lo que, decepcionado, regresó a Checoslovaquia, donde murió su segunda esposa. Sólo nuevamente, se estableció en Lezno.

Siguió luchando por la liberación de su patria, sin fortuna. Para ello se trasladó a Sarospatak, en Hungría, con la esperanza de hacer algo desde allí por su país. Al no conseguirlo, regresó a Lezno.

Ejércitos suecos invadieron Polonia, más respetaron Lezno por vivir allí el maestro. Los polacos, por el contrario, arrasaron la población, quemaron la casa del pedagogo y, de paso, sus manuscritos. Comenio lamentó sobre todo los daños causados a "El tesoro de la lengua checa", obra en la que había trabajado

² Idem.

por 40 años.

Pasó mucho tiempo en condiciones deplorables, agobiado por la vejez, la pobreza, la soledad, sus enemigos, etc., hasta que el holandés Lorenzo Geer lo invitó a Amsterdam.

En Holanda pasó Comenio sus últimos años, dedicado a recopilar sus escritos, que fueron publicados en 1657 como "Opera didáctica omnia".

Aún entonces seguía luchando por la liberación de Checoslovaquia y por la unificación de todos los hombres.

El 15 de noviembre de 1670, a los 78 años de edad, Juan Amós Comenio falleció.

SU OBRA

La experiencia de Comenio como alumno fue fundamental para el posterior desarrollo de su teoría educativa. Padeció el aprendizaje verbal y memorístico, y ello resultó de utilidad más tarde, al pensar cómo erradicarlo (sustituyéndolo con una motivación interesante y útil y con métodos activos). Así, al elaborar sus manuales para la enseñanza de lenguas, dejó fuera la memorización de reglas

ininteligibles.

De regreso en su patria, luego de sus estudios universitarios, se dedicó a la docencia y tuvo la ocasión de aplicar sus ideas respecto al aprendizaje.

Aunque fue un hombre que luchó siempre por la paz, no pudo ver fructificar sus esfuerzos. Tampoco pudo dedicarse, como lo hubiera deseado, a la enseñanza. Así que se puso a escribir. Produjo unas 300 obras, entre pedagógicas, políticas y pastorales. Por desgracia, muchas de ellas fueron destruidas, algunas se perdieron y otras más no han sido editadas; pero las más conocidas son:

"Reglas gramaticales más fáciles".

"La puerta abierta de las lenguas".

"La escuela materna".

"La puerta abierta de la sabiduría".

"El aprendizaje del latín".

"El estudio del latín".

"Pródromo de la pansofía".

"El camino de la luz".

"Tratado sobre las oportunidades que hay para proseguir la investigación didáctica".

- "La dilucidación pansófica".*
- "Moderno método lingüístico".*
- "Léxico portátil".*
- "La clase juego".*
- "Vestíbulo de la lengua latina".*
- "Puerta de la lengua latina".*
- "Adnotaciones gramaticales".*
- "Opera didáctica omnia". Se trata de las obras didácticas completas, en las que se incluye, al principio, la "Didáctica Magna".*
- "Diccionario latino".*
- "Disertación del latín".*
- "Orbis pictus". (El mundo ilustrado en imágenes).*
- "El laberinto del mundo y paraíso del corazón".*
- "Tratado universal para la reforma de la humanidad".*

La "Didáctica Magna" es considerada su obra maestra. Se trata de un manual -el primero- de técnica de la enseñanza. Se encuentra dividido en tres partes: didáctica general, didáctica especial y organización escolar.

Una de las principales aportaciones de comenio es el "Realismo Pedagógico". El es el fundador de la didáctica realista.

La obra de Comenio es vasta y es actual. Sus contribuciones didácticas y pedagógicas revisten un gran valor. He aquí algunas de ellas:

- *"Concebir a los pedagogos como profesionales forjadores de ciudadanos y no como ayos.*
- *Asumir al niño como centro del fenómeno educativo.*
- *Crear la escuela popular, a la que todos tienen acceso.*
- *Implantar el método activo (aprender haciendo).*
- *Promover el desarrollo de la comunidad.*
- *Ser precursor de los jardines de niños.*
- *Emplear materiales audiovisuales por vez primera en la enseñanza.*
- *Anticiparse a la ONU y la UNESCO en sus propósitos de unificar y pacificar a toda la humanidad.*
- *Estructurar su sistema educativo en tres pasos: Comprender, retener y practicar (autopsia, autocracia y autopraxial).*
- *Propugnar un ideal "pansófico" para la educación.*
- *Plantear la necesidad de aplicar el método intuitivo en la práctica educativa."*

La obra de Comenio es vasta y es actual. Sus contribuciones didácticas y pedagógicas revisten un gran valor. He aquí algunas de ellas:

- *"Concebir a los pedagogos como profesionales forjadores de ciudadanos y no como ayos.*
- *Asumir al niño como centro del fenómeno educativo.*
- *Crear la escuela popular, a la que todos tienen acceso.*
- *Implantar el método activo (aprender haciendo).*
- *Promover el desarrollo de la comunidad.*
- *Ser precursor de los jardines de niños.*
- *Emplear materiales audiovisuales por vez primera en la enseñanza.*
- *Anticiparse a la ONU y la UNESCO en sus propósitos de unificar y pacificar a toda la humanidad.*
- *Estructurar su sistema educativo en tres pasos: Comprender, retener y practicar (autopsia, autocracia y autopraxial).*
- *Propugnar un ideal "pansófico" para la educación.*
- *Plantear la necesidad de aplicar el método intuitivo en la práctica educativa."*

B. HERBART

a) MARCO SOCIOHISTORICO

Una característica propia del siglo XIX es el esfuerzo de educar a las clases populares. Es en esta centuria cuando las masas proletarias adquieren fuerza y reclaman, entre otros beneficios, educación.

El pueblo interviene en la política y ello implica cambios importantes. Es Estado termina por conferir una especial importancia a la educación popular. "El siglo XIX conduce a una progresiva laicización y estatificación de la instrucción pública",³ así como a la unificación de las enseñanzas nacionales, si bien durante la segunda mitad de esa centuria se mantiene la pedagogía de corte católico, que de manera audaz logra interesantes resultados.

La ciencia experimenta un cambio notable y entra en una nueva época. Ocurren importantes avances científicos como la creación de la termodinámica, la telegrafía, la microbiología, etc.

Pero para la economía los descubrimientos científicos decisivos fueron la máquina dínamo-eléctrica y el motor de explosión, cuya aplicación en tecnología

³ Francisco Larroyo, "Historia de la Pedagogía", p. 503.

generó gran progreso y con él nuevos cambios en la economía.

A mediados del siglo XIX la teoría pedagógica se fundamenta en el trabajo de Herbart.

b) VIDA Y OBRA

SU VIDA

Johann Friedrich Herbart nació el 4 de mayo de 1776 en Oldemburgo, Alemania, y murió el 14 de agosto de 1841, a los 66 años de edad.

Ingresó a los 14 años de edad a las clases superiores del Instituto humanista de Oldemburgo; a los 18 años, a la Universidad de Jena, donde impartía cátedra el pensador idealista Fichte, con cuyas ideas dejó de coincidir Herbart en poco tiempo.

A los 21 años trabajó en Berna como maestro privado de los tres hijos del señor Steiger. Esta experiencia lo llevó a escribir "Informes de un preceptor", dirigido al padre de sus alumnos.

Durante su estancia en Sulza conoció las ideas de Pestalozzi. En 1799 regresó

a Alemania, donde se preparó para la carrera docente universitaria.

En 1802 se preparó para el profesorado en la Universidad de Gotinga, donde ocupó una cátedra en 1805.

En 1809 reemplazó a Kant en la cátedra de filosofía de la Universidad de Königsberg, hasta 1833. Ahí fundó un seminario pedagógico con una escuela práctica y un internado. En este mismo año regresó a la Universidad de Gotinga, donde escribió en 1835 su segunda obra pedagógica.

Sus ideas sobre educación cubrieron la mitad del siglo XIX.

SU OBRA

La influencia de las ideas de Herbart en Alemania llegó al punto de que las cátedras universitarias de filosofía incluyeron a la pedagogía.

Sus conceptos consolidaron a la pedagogía como ciencia. "Herbart fundamenta la pedagogía en cuanto ciencia en la ética, que indica el fin de la educación y en la psicología que señala los medios".⁴

⁴ Lorenzo Luzuriaga, "Antología de Herbart", p. 11.

Se interesó en diferenciar la pedagogía como ciencia, del arte de la educación.

En sus principios didácticos propone distinguir tres instancias en la actividad educativa: el gobierno, la instrucción y la disciplina. El gobierno se refiere al mantenimiento del orden y puede implicar premios y castigos, aunque su tarea más importante consiste en mantener ocupado y activo al alumno. La instrucción tiene como fin la virtud. La disciplina pretende la formación para la virtud, se apoya en el trato individual y se diferencia del gobierno en que se refiere al comportamiento externo; es decir que la consistencia y la voluntad constituyen el fin de la disciplina.

Otro aspecto que también Herbart difundió fue el de los "grados formales" de la instrucción, que son la claridad, la asociación, el sistema y el método.

Herbart también asignó especial importancia a la necesidad de que el Estado intervenga en la educación; aceptaba que esta última debe tener cierta autonomía, "pero al mismo tiempo son interdependientes".⁵

Herbart planteó algunas de las características de la pedagogía contemporánea.

⁵ *Idem.*

Las obras escritas de Herbart son:

"Informes de un preceptor".

"Ensayo sobre la nueva obra de pestalozzi, "Cómo Gertrudis enseña a sus hijos".

"Primeras lecciones sobre pedagogía" (escritos en 1802).

"Idea de pestalozzi de un ABC de la intuición" (escrito en 1802).

"Sobre la representación estética del mundo como misión principal de la educación". (escrito en 1804).

"Pedagogía general derivada del fin de la educación". (Publicada en 1806, fue su primera obra importante).

"Sobre la educación con la cooperación pública". (1810).

"Sobre la relación de la escuela con la vida". (1818).

"Bosquejo para un curso de pedagogía". (Escrita en 1835, en su segundo libro más importante).

CAPITULO II

LA FORMACION DE MAESTROS

El problema de la formación de maestros es, sin duda, un amplio campo de reflexión. Es necesario profundizar y analizar las respuestas que se le han dado a lo largo de la historia, para poder resolverlo en la actualidad. Con este propósito, aquí se efectúa un breve estudio del pensamiento de Comenio y Herbart respecto a la formación de educadores.

A. EN COMENIO

En la "Didáctica Magna" no hay un capítulo o apartado dedicado exclusivamente a la formación de los maestros, pero sí se refiere a ello de manera indirecta a lo largo de todo el texto, pues confiere gran importancia a las características que debe poseer una persona para "dedicarse a tan noble profesión".

Comenio expresa la siguiente definición de maestros: "personas escogidas, notables por el conocimiento de las cosas y la ponderación de las costumbres se encargasen de educar al mismo tiempo a los hijos de otras muchas. Y estos

formadores de la juventud se llamaron Preceptores, Maestros, Profesores".¹ Es importante partir de este punto, pues resulta claro que no cualquiera puede dedicarse a la enseñanza: ante todo, el maestro ha de ser "notable por el conocimiento de las cosas"; se entiende que sus principales atributos son una formación adecuada ("conocimiento") y la capacidad de "ponderar las costumbres", es decir la habilidad para estimar los valores sociales, pues le corresponderá transmitirlos. Considero pertinente mencionar la reflexión de Comenio acerca de las deficiencias de los maestros y sus exhortaciones para que sean ellos mismos quienes se preocupen por su propia preparación: "¿Qué hemos de decir si los mismos preceptores son la causa de la aversión a las letras?".² Esto habla del imperativo de una exigente y apropiada formación de los educadores, pues ellos cargarán con la responsabilidad de "hacer apetecible la cultura". Comenio formula repetidas advertencias y recomendaciones acerca de lo que debe saber y hacer el maestro para alcanzar un buen desempeño frente al alumno. Así, por encima de todo ha de dominar el conocimiento; después debe poseer "paciencia y prudencia infinitas", pues le toca despertar el interés de los discípulos y para ello requiere tratarlos con amor: "si tratan con los discípulos con amor fácilmente robarán su corazón de tal modo que preferirán estar en la escuela que en su casa".³ Entendemos que en su formación el maestro tendrá que adquirir amplios conocimientos sobre la niñez. Las

¹ Juan Amós Comenio, *op. cit.*, p. 27.

² *Ibid.*, p. 45.

³ *Ibid.*, p. 74.

recomendaciones de Comenio para quien va a dedicarse a la enseñanza son minuciosas; tal vez hoy nos parecen evidentes, pero en la época de nuestro autor no lo eran. El aprendizaje depende en gran medida de la capacidad del maestro para enseñar y por eso éste debe dominar un método que, según Comenio, "el método de enseñar ha de fundamentarse en el arte".⁴ Para dominar en toda su profundidad dicho método, el maestro empezará por aprender a planear la enseñanza; es decir, a realizar organizadamente sus actividades. "No requiere otra cosa el arte de enseñar que una ingeniosa disposición del tiempo los objetos del método".⁵ Y esa organización no la aprenderá de otro lado, sino de la Naturaleza. Para Comenio es muy importante que el maestro parta de ella, ya que no se puede ir en su contra, y tampoco se debe pretender cambiarla o reformarla, sino tomarla como ejemplo. Otro aspecto que interesa a nuestro autor es la disciplina. Así pues, al formarse, el maestro tiene que aprender a usarla adecuadamente, ya que mediante ella alcanzará el mejor provecho en su enseñanza: "Será conveniente que todo formador de la juventud conozca bien el fin, la materia y la forma de la disciplina, para que no ignore por qué, cuándo y de qué manera debe emplear una beneficiosa severidad",⁶ y aclara que el educador debe utilizarla para corregir las costumbres, mas no con fines de estudio.

⁴ *Ibid.*, p. 61.

⁵ *Ibid.*, p. 51.

⁶ *Ibid.*, p. 155.

Por ser una obra precisamente de didáctica, encontramos en el texto aquí comentado una serie de recomendaciones muy específicas y detalladas acerca del conocimiento de los elementos o recursos didácticos que debe poseer un maestro y de su imprescindible habilidad para aplicarlos.

En pocas palabras, Comenio sugiere que el maestro ha de reunir ciertos requisitos para poder dedicarse a la enseñanza; es decir, debe contar con una preparación específica y dotes personales que incluyen "conocimiento", "capacidad de ponderar las costumbres", "prudencia y paciencia infinitas", disposición amorosa hacia los niños (conocimiento de la infancia), dominio de un método de enseñanza, (uso adecuado de la didáctica y planeación de la enseñanza) y destreza para conocer la naturaleza a partir de ella misma.

Comenio pretendía que el método de enseñanza fuera universal y para ello juzgaba indispensable la idónea formación del educador; él sabía lo difícil que resulta su tarea y se lamentaba de ello: "Si, a pesar de todo, pudiesen encontrarse o se formasen Preceptores de estas condiciones, que supieran fácilmente desempeñar su cometido, conforme a las normas establecidas, ¿cómo podrían sustentarse y mantenerse si por todas las ciudades y aldeas nacen hombres y hay que educarlos para Cristo?".⁷

⁷ *Ibid.*, p. 188-189.

B. EN HERBART

La reflexión de Herbart acerca de lo que debe saber y transmitir el maestro la encontramos a todo lo largo de su obra. Las aportaciones teóricas de Herbart respecto a la formación de maestros, versan, sobretudo, lo que debe poseer el maestro dentro de su formación para dedicarse a la enseñanza. En primer término, el autor señala ciertos atributos que los jóvenes educadores han de adquirir durante su formación. Afirma que quienes "se han ocupado de la filosofía (...) observan sin duda que al educar es preciso pensar";⁸ entendemos entonces que el maestro debe poseer la capacidad de pensar, pues a partir de ella contará con mayores posibilidades de lograr la enseñanza. Herbart explica que el educador debe tener también ciencia: "He exigido del educador ciencia y reflexión".⁹ Una y otra resultan condiciones necesarias para que el maestro pueda ejercer su práctica educativa. La ciencia es para Herbart, sin embargo, el fundamento más importante, y la define así: "No me importa que la ciencia sea para los demás como unos lentes, para mí es como unos ojos, y los mejores sin duda que tienen los hombres para mirar sus asuntos".¹⁰ Así entendemos que esa capacidad de pensar del futuro educador debe adoptar una forma científica, ya que de esa manera podrá reflexionar claramente sobre su cometido: la enseñanza. Herbart propone que: "La primera

⁸ J.F. Herbart, "Pedagogía General", Madrid, Espasa-Calpe, p. 58.

⁹ *Ibid.*, p. 58.

¹⁰ *Ibid.*, p. 59.

ciencia del educador, aunque no la única, habría de ser una psicología en la cual se determinaron a priori todas las posibilidades de las emociones humanas".¹¹ Considera que ésto es difícil y que puede pasar mucho tiempo antes de que se logre; sin embargo, lo ve factible. También menciona que "La pedagogía es la ciencia que necesita el educador para sí mismo. Pero también debe poseer la ciencia para comunicarla".¹² A lo largo de su formación, el maestro debe preocuparse por conocer "por encima de todo la forma en que se establece el círculo de ideas en su discípulo, pues de éstas nacen los sentimientos y de éstas los principios y modos de obrar".¹³ Esta es la capacidad del conocimiento social que necesita el maestro, además de la habilidad de investigar. Su formación debe inducirlo también a apoyarse en una "continua reflexión y examen de todos los conocimientos y libros a él accesibles, así como de todas las ocupaciones y ejercicios que ha de proseguir ininterrumpidamente".¹⁴ Esto último significa que su preparación didáctica debe ser permanente, con apego a un plan de enseñanza. El maestro ha de poseer "tacto pedagógico",¹⁵ es decir, aptitud para distinguir lo que verdaderamente será de provecho al discípulo, con el fin de dirigir su tarea hacia ese objetivo. Para Herbert se logra una adecuada enseñanza "no sólo con espíritu filosófico, sino también con

¹¹ *Idem.*

¹² *Ibid.*, p. 60.

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Ibid.*, p. 61.

¹⁵ *Ibid.*, p. 68.

espíritu pedagógico".¹⁶ Al formarse, dice Herbart, el maestro debe conocer asimismo el uso de la disciplina. A lo largo de las dos obras de nuestro autor, encontramos una reflexión muy vasta sobre la disciplina. Herbart asigna un gran peso a este punto, en términos que pueden resultar polémicos: "el educador ha de tener siempre a la vista la instrucción cuando hace objeto de su reflexión los procedimientos de la disciplina, que en la práctica ha de ser siempre paralela a la instrucción".¹⁷

En resumen, según Herbart, quien se prepara para dedicarse a la enseñanza debe aprender a conocer el "espíritu del niño; saber formar su círculo de ideas; poseer capacidad de pensar, conocer la ciencia, tener la facultad de reflexión, contar con tacto pedagógico, un amplio conocimiento de la didáctica, e inquietud de investigar".

La formación de maestros es, precisamente la educación del que va a dedicarse a educar; por ello considero que la siguiente afirmación de Herbart es como el punto final de su reflexión acerca de la formación de los maestros: "La humanidad misma se educa incesantemente por el círculo de ideas que produce".¹⁸

¹⁶ *Ibid.*, p. 69.

¹⁷ Herbart, "Bosquejo para un curso de pedagogía", p. 136.

¹⁸ J.F. Herbart, "Pedagogía General", Madrid, Espasa-Calpe, p. 72.

C. COINCIDENCIAS Y DIFERENCIAS

Encontramos ciertas coincidencias entre Comenio y Herbart a lo largo de sus obras, en cuanto a lo que entendemos entre el deber ser y el hacer del maestro. Para ambos es importante lo que el maestro ha de saber y hacer para dedicarse a enseñar.

Los dos autores encaminan su pensamiento hacia cómo debe actuar el maestro ante sus alumnos, son detallistas en cuanto a cómo debe ser el comportamiento, el conocimiento y la forma de transmitirlo, así como el modo de auxiliarse de herramientas complementarias para alcanzar el aprendizaje. Para Comenio, quienes se dediquen a la enseñanza deben ser "personas escogidas, notables por el conocimiento de las cosas y la ponderación de las costumbres".¹⁹

Para Herbart el educador debe poseer la capacidad de analizar y de investigar. Coincide con Comenio al afirmar que "la educación propiamente dicha y principalmente la formación del círculo de ideas no podrá confiarse sino a aquellas personas que son llevadas por sus condiciones particulares a escoger en todos sentidos el vasto campo de las ideas humanas".²⁰

¹⁹ *Ibid.*, p. 27.

²⁰ *Ibid.*, p. 84.

C. COINCIDENCIAS Y DIFERENCIAS

Encontramos ciertas coincidencias entre Comenio y Herbart a lo largo de sus obras, en cuanto a lo que entendemos entre el deber ser y el hacer del maestro. Para ambos es importante lo que el maestro ha de saber y hacer para dedicarse a enseñar.

Los dos autores encaminan su pensamiento hacia cómo debe actuar el maestro ante sus alumnos, son detallistas en cuanto a cómo debe ser el comportamiento, el conocimiento y la forma de transmitirlo, así como el modo de auxiliarse de herramientas complementarias para alcanzar el aprendizaje. Para Comenio, quienes se dediquen a la enseñanza deben ser "personas escogidas, notables por el conocimiento de las cosas y la ponderación de las costumbres".¹⁹

Para Herbart el educador debe poseer la capacidad de analizar y de investigar. Coincide con Comenio al afirmar que "la educación propiamente dicha y principalmente la formación del círculo de ideas no podrá confiarse sino a aquellas personas que son llevadas por sus condiciones particulares a escoger en todos sentidos el vasto campo de las ideas humanas".²⁰

¹⁹ *Ibid.*, p. 27.

²⁰ *Ibid.*, p. 84.

Para los dos el maestro debe guiarse por la naturaleza, aprender de ella, ir acorde con ella y no ponerse en su contra.

Para Comenio, lo que el maestro debe poseer es la "paciencia infinita" y la habilidad para lograr su cometido. Para Herbart el educador debe ser sincero consigo mismo y hábil para conseguir que todo se logre mejor, "tener tacto pedagógico".²¹

Encontramos una coincidente preocupación por lo que el maestro debe enseñar a los alumnos y cómo lo debe enseñar. Por ello ambos autores proponen que siempre haya un "plan de enseñanza", con el fin de que no se desvíe la educación.

Para los dos autores es muy importante que el maestro tenga un amplio conocimiento de la didáctica, que sepa apoyarse de sus recursos, y que se prepare continuamente en ese ámbito. Tanto Comenio como Herbart atribuyen gran peso a la didáctica y brindan minuciosas recomendaciones a propósito de ella.

Recapitulando, diremos que los autores en su preocupación por lo que debe saber y hacer el maestro para poder dedicarse a la enseñanza; Comenio dice que el maestro debe poseer el "conocimiento", "prudencia y paciencia infinitas",

²¹ *Ibid.*, p. 84.

dominio teórico y práctico de la didáctica, amor por el niño. Herbart dice que el maestro necesita capacidad para pensar, ciencia y reflexión, además de habilidad para utilizar la didáctica hasta lograr sus fines; también ha de poseer tacto pedagógico y conocer la psicología infantil.

En realidad diferencias de gran consideración entre los autores aquí estudiados no las hay; son más bien variaciones en el uso de los términos, pero en significado se puede decir que resultan similares; así pues, lo único que nos parece una disparidad notoria es que, si bien Comenio y Herbart mencionan por igual que el maestro debe aprender a usar la disciplina, lo hacen desde diferentes perspectivas.

El primero de ellos deja bien claro, desde el principio de su obra, que la disciplina no debe utilizarse con fines de la educación y, por el contrario, afirma que "no se castigue con azotes por causa de la enseñanza".²² Para Herbart, en tanto, "La acción inmediata ejercida sobre el espíritu del niño con el propósito de educarle constituye la disciplina".²³ Afirma, además, que la disciplina no puede separarse de la educación. Otra diferencia significativa que hallamos es la referencia, por parte de Herbart, a la psicología como ciencia capaz de auxiliar al maestro en el conocimiento de su alumno.

²² Comenio, *op. cit.*, p. 80.

²³ Herbart, *op. cit.*, p. 252.

D. CONSIDERACION SOBRE LA VIGENCIA ACTUAL

Es preciso aceptar que la educación actual tiene múltiples fallas, y que el problema debe ser resuelto desde su origen. Al analizar las propuestas de estos grandes pedagogos clásicos, encontramos que, pese al largo tiempo transcurrido desde las distintas épocas en que ambos vivieron, sus reflexiones resultan válidas hasta nuestros días al menos en lo tocante a la formación de maestros. Es innegable su acierto al proponer que el maestro debe poseer ciertas características para poder dedicarse a enseñar: "conocimiento", "ciencia y reflexión", "tacto pedagógico", "prudencia y paciencia infinitas", dominio de la didáctica, saber usar la disciplina y capacidad de investigación son elementos indispensables para la formación del maestro y debe apropiarse de ellos para ejercer su profesión. Considero que son vigentes y que, si bien forman parte del discurso teórico actual -aunque no siempre se haga referencia a ellos de una manera directa y sólo se los evoque en forma implícita-, a menudo se diluyen y se olvidan, y tal vez convendría asignarles mayor importancia.

CAPITULO III LA FORMACION DE MAESTROS EN EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO EN LA ACTUALIDAD

Después de la Revolución Mexicana, se creó la Subsecretaría de Educación Pública con el fin de desarrollar el proyecto educativo nacional acorde con lo establecido en la Constitución de 1917: impartir una educación democrática y nacional. Pero no fue sino hasta 1925 cuando se fundó la primera escuela Nacional de Maestros, en la ciudad de México, conforme a un modelo inspirado en el modelo norteamericano, mezclado con tendencias pedagógicas europeas y presuntamente adaptado a la enseñanza mexicana.

Durante la época de la educación socialista, con el fin de preparar al magisterio para el nuevo modelo educativo, se cambió el plan de estudios. Después de la Segunda Guerra Mundial se creó otro más, único para todas las escuelas normales rurales y urbanas, fundado en conceptos aplicados en establecimientos similares de Estados Unidos. Durante cuarenta años el Estado se preocupó por cubrir la demanda de escuelas, pero sin preocuparle para nada la calidad de la educación. Es en 1984 cuando el plan de estudios de los maestros sufre otro cambio y se transforma en el actual.

Siendo presidente de la República Mexicana el licenciado Miguel de la

Madrid Hurtado, se emprendió la llamada Revolución Educativa, con el propósito de elevar la calidad de la educación. Para ello se creó el Plan Nacional de Desarrollo, una de cuyas metas es la superación profesional del magisterio. En ese marco, la XII Reunión Ordinaria del Consejo Nacional Consultivo de Educación Normal elevó este ámbito de la enseñanza a nivel de licenciatura, determinó como requisito para los aspirantes al magisterio el bachillerato general y elaboró para las Escuelas Normales nuevos planes y programas de estudio.

Desde un principio se convino en que las nuevas reformas no afectarían a quienes se graduaron conforme a planes previos, por lo cual se estableció un programa para acreditar los cursos necesarios y así poder obtener también la licenciatura. Con estas reformas se pretende cubrir las necesidades de una nueva educación nacional, conforme a una perspectiva real de la situación actual del país, y contribuir de esta forma al desarrollo nacional.

A. PRINCIPIOS RECTORES

El modelo educativo vigente, que data de 1984, responde a los fines perseguidos por la revolución educativa. Así, el plan de estudios se elaboró con base en la metodología científica del diseño curricular.

Dicho plan de estudios garantiza la formación científica del nuevo educador,

en virtud de estos lineamientos:

- *Considera indispensable a la psicología en la práctica docente.*
- *Propugna el uso de la tecnología.*
- *Confiere marcada importancia al laboratorio de docencia, en el cual se pretende vincular la teoría con la práctica.*
- *Promueve la investigación docente.*

La formación del maestro en la actualidad se fundamenta en el nuevo plan de estudios que rige a las escuelas normales, el cual se propone brindar al docente las capacidades y los recursos que requiere para dedicarse a su tarea. Así, el magisterio ha de alcanzar una sólida preparación científica, psicopedagógica, social, filosófica, cultural y tecnológica, pero también -lo cual no es menos importante- se distinguirá por su calidad humana, honestidad y responsabilidad, así como por su entrega a la profesión de educador.

Por lo anterior, el aspirante a maestro, debe reunir ciertas características, la más importante de las cuales es haber estudiado el bachillerato -pues ello garantiza una mejor concepción del mundo y de la vida, así como un desarrollo

biopsicosocial más firme-. Con ese presupuesto, al cabo de su preparación en la licenciatura, podrá esperarse de él que haya ampliado su conocimiento del hombre, la naturaleza y la sociedad, consolidado su propósito de contribuir a lo largo de su vida al logro de los objetivos para los que fue formado, afinado su conciencia social y comprendido objetivamente la realidad educativa del país, pues deberá ejercer la tarea educativa con profesionalismo, honradez y responsabilidad.

La preparación del maestro se divide en dos grandes áreas: una general de tronco común y otra específica, referida al lugar donde se practicará.

El área general consta de tres líneas de formación: la social, la pedagógica y la psicológica. El área específica se define en función de las características, necesidades y recursos propios de la zona o entorno social donde el educador actuará.

Se considera a la línea social como lo más sólido para contribuir a la comprensión objetiva del devenir histórico del hombre. Resulta fundamental para que el magisterio entienda el papel y los alcances sociales de la educación. Esta línea debe inducir al nuevo maestro a entender con lucidez y responsabilidad su papel dentro de la sociedad.

La línea de formación pedagógica tiene como objetivo desarrollar la

conciencia crítica y científica, así como capacitar para el empleo de métodos y técnicas propias de la enseñanza. Con esta línea se vincula el análisis empírico con los supuestos teóricos y metodológicos de la pedagogía.

La línea de formación psicológica proveerá al futuro maestro de los conocimientos indispensables para realizar su práctica educativa, enriquecidos por las aportaciones de la psicología.

El área específica se vincula con la práctica cotidiana y, por ello, relaciona las líneas teóricas con la práctica, sin perder de vista las implicaciones teóricas y metodológicas, en una reflexión permanente.

En pocas palabras, los principios rectores del nuevo modelo educativo asignan una importancia mayor a la formación de los profesores, orientándola en estas direcciones:

- *Buscando su estrecha relación con la realidad.*
- *Acentuando su carácter científico.*
- *Induciendo a una práctica docente cada vez más consciente y crítica.*

conciencia crítica y científica, así como capacitar para el empleo de métodos y técnicas propias de la enseñanza. Con esta línea se vincula el análisis empírico con los supuestos teóricos y metodológicos de la pedagogía.

La línea de formación psicológica proveerá al futuro maestro de los conocimientos indispensables para realizar su práctica educativa, enriquecidos por las aportaciones de la psicología.

El área específica se vincula con la práctica cotidiana y, por ello, relaciona las líneas teóricas con la práctica, sin perder de vista las implicaciones teóricas y metodológicas, en una reflexión permanente.

En pocas palabras, los principios rectores del nuevo modelo educativo asignan una importancia mayor a la formación de los profesores, orientándola en estas direcciones:

- *Buscando su estrecha relación con la realidad.*
- *Acentuando su carácter científico.*
- *Induciendo a una práctica docente cada vez más consciente y crítica.*

B. IDEAS DE COMENIO Y HERBART QUE PODRIAN SER VALIDAS EN LA FORMACION DE MAESTROS EN MEXICO

Es interesante analizar ideas concebidas mucho tiempo atrás, con el fin de estimar su validez respecto a la realidad actual y, sobretudo, a un contexto concreto: el sistema básico de educación nacional. Considero que, en efecto, en el presente las ideas de los autores aquí considerados son aún aplicables en nuestro país, y deberían ser consideradas principios y requisitos para la formación de maestros en México. Es decir, que los aspirantes a la docencia verdaderamente deben ser personas "notables por el conocimiento" y por su capacidad de "pensar", comprometidos con la tarea de apropiarse de la "ciencia" y de perfeccionar su facultad de "reflexión". También han de alcanzar un dominio pleno de la didáctica y la psicología -pues constituyen recursos indispensables para su práctica profesional-, conocer profundamente al niño y amarlo, ya que de ello depende la consecución de su cometido. Que el maestro sepa analizar las cosas y tenga aptitud para investigar, deben constituir requisitos imprescindibles.

Ambos autores coinciden en la idea de que el maestro debe estar preparado para realizar su trabajo, si bien lo plantean de manera distinta, ya que Herbart habla sobre la capacidad de pensar, de poseer la ciencia, de reflexionar, y ésto equivale a lo que dice Comenio: poseer el conocimiento.

También se refieren a la personalidad del profesor y su trato hacia los educandos, indicando que deben tener "prudencia y paciencia infinitas" (Comenio), "tacto pedagógico" (Herbart), ya que un maestro que no posea tales cualidades puede, no sólo no lograr su objetivo de educar, sino, incluso, ahuyentar a los alumnos y hacerlos desistir de su educación.

En lo que respecta al dominio de la didáctica, le conceden gran importancia, ya que no basta al educador poseer un conocimiento, también es necesario que conozca y maneje los recursos de la didáctica para la realización de su labor.

Por otra parte, el conocimiento y comprensión de los niños resultan imprescindibles para que la tarea educativa tenga éxito. Herbart le concede en este aspecto un gran valor a la psicología, entendida ésta como ciencia.

C. REFLEXION PEDAGOGICA

No es sino hasta 1984 cuando se plantea en México un cambio de raíz en la formación de maestros, con el fin de elevar su nivel y, con ello, el de la educación nacional. La formación de profesores es en realidad un proceso que no debería resultar afectado por ninguna clase de intereses ajenos a la educación, pues si con ella únicamente se pretende mejorar la educación, debe quedar claro que sólo responde a necesidades sociales. En el presente estudio podemos constatar que el

interés por la formación de docentes no es un tema "nuevo" y, no obstante el innumerable paso de los años, los aspectos más inquietantes del tema siguen siendo los mismos: la formación del maestro debe partir de su realidad social, basarse en los requerimientos educativos de una nación. Es triste advertir que ideas expuestas siglos atrás y cuya pertinencia es evidente, no se han tomado en consideración, al menos, no con la escrupulosidad debida; por ejemplo, en México, hasta 1984 se comenzó a considerar con seriedad el empleo de la psicología como ciencia en la enseñanza; es realmente una pena pensar que los cambios para el progreso de la educación ocurran de esta manera tan lenta. Doce años después del cambio en el sistema educativo nacional, valdría la pena hacer una reflexión acerca de los resultados obtenidos para aprovechar los aciertos alcanzados, evitar errores ya identificados y, así, obtener mejores resultados con iniciativas semejantes en el futuro.

SUMARIO CONCLUSIVO

Del breve examen efectuado en la obra más importante de Comenio, se desprende una aportación fundamental del ilustre teórico, relativa al asunto de esta tesis: el concepto del educador como profesional y ya no más como ayo.

Por su parte, Herbart, en sus dos textos pedagógicos más relevantes, avanza pasos decisivos para imprimir a la pedagogía su carácter de ciencia y, en ese sentido, postula la íntima relación que ha de prevalecer entre la acción educativa y la ciencia.

Comenio y Herbart plantean conceptos muy similares respecto a los atributos indispensables del educador: conocimientos, notable capacidad intelectual, dominio de la didáctica, disposición hacia los niños y sentido realista. Al definir al maestro como un individuo sobresaliente en la sociedad por sus virtudes, ambos pedagogos contribuyen por un lado a precisar la conciencia social respecto a la personalidad del docente y a elevar su estima.

Los teóricos aquí considerados esbozan un aspecto de suma importancia, rara vez abordado en los planes y programas destinados a formar educadores: el amor por los niños. Si bien el conocimiento de la psicología infantil y de métodos infantil y de métodos y técnicas adoptados a los rasgos del discípulo contribuyen sin duda

a crear una adecuada disposición del mentor hacia sus alumnos, tal vez no resulte vano consagrar espacios cada vez más amplios a la reflexión sobre las relaciones afectivas entre el educador y el educando, pues a menudo de ellas dependen todos los demás factores del proceso de enseñanza.

La validez actual de las ideas de Comenio y Herbart respecto a la formación de docentes la constituyen los principios rectores que, en la materia, se aplican en el sistema educativo mexicano: vincular la realidad con la docencia, imprimir a ésta un carácter eminentemente científico y convertirla en un espacio de excelencia para la aplicación de la didáctica. Comenio y Herbart coinciden en señalar que, el educador ha de adquirir una conciencia cada vez más lúcida y crítica de su función.

Un aspecto de las contribuciones de los teóricos aquí estudiados ha sido soslayado o, por lo menos, desdeñado: para Comenio, los atributos que el maestro debe poseer, se extiende considerablemente a propósito de lo que llama "prudencia y paciencia infinitas", e incluso habla del "amor" hacia los niños. Herbart, por su parte, menciona el imprescindible "tacto pedagógico" que el mentor ha de mostrar ante su discípulo.

Este rasgo del educador -su disposición amorosa, su actitud positivamente afectiva hacia el alumno- ocupa, en el mejor de los casos, un lugar mucho menos importante en la formación del maestro que el dominio de conocimientos, teorías,

métodos y técnicas de enseñanza, lo cual no debería ocurrir así.

En lo particular, considero que el amor por los educandos no es un atributo fácil de desarrollar en la escuela. Sin embargo, en una época deshumanizada como la nuestra, convendría quizás invertir más esfuerzos con la intención de cultivar ese aspecto subjetivo del maestro, pues de él dependen en buena medida los logros de la enseñanza y ello contribuiría también a formar generaciones de jóvenes estudiantes que abriguen valores humanos más altos.

BIBLIOGRAFIA

Apel, Hans-Jürgen, "Teoría y práctica de la educación del maestro", en *Educación*, v. 49/50, Tübingen, República Federal Alemana, Instituto de Colaboración Científica, 1994, 180 p.

Blat Gimeno, José, "La formación del profesorado de educación primaria y secundaria", Barcelona-Paris, Teide-UNESCO, 320 p.

Comenio, Juan Amós, "Didáctica Magna", México, Porrúa, 1994 (Sepan cuántos) 198 p.

Durán Aguilar, Lucila, y Jalme Peña, "Práctica y formación docente. Reseña bibliográfica", México, Universidad pedagógica Nacional, 1993, 68 p.

García Hoz, Víctor, "Diccionario de pedagogía", 2 v., Barcelona, Labor, 1964, 845 p.

-----, "El profesor: formación y perfeccionamiento", Madrid-Granada, Escuela Española, 320 p.

Herbart, Johann Friedrich, "Bosquejo para un curso de pedagogía", México, Ediciones de la Lectura, 1935, 279 p.

-----, "Pedagogía general", Madrid, Espasa-Calpe, 1935, 327 p.

Hirsch Adler, Ana, *"Investigación superior y formación de profesores"*, México, Trillas, 1990, 141 p.

Hovre, Francisco, *"Los grandes maestros de la pedagogía contemporánea"*, Buenos Aires, Marcos Sastre, 1950, 520 p.

Larroyo, Francisco, *"Diccionario Porrúa de Pedagogía y Ciencias de la Educación"*, México, Porrúa, 1982, 601 p.

-----, *"Didáctica general contemporánea"*, 6a. ed., México, Porrúa, 1979, 358 p.

-----, *"Historia general de la pedagogía"*, 17a. ed., México, Porrúa, 1981, 800 p.

Mattos, Luis Alves de, *"Compendio de didáctica general"*, Buenos Aires, Kapeluz, 413 p.

Schneider, Friedrich, *"La pedagogía comparada; su historia, sus principios y sus métodos"*, Barcelona, Herder, 1966, 307 p.

Latapi, Pablo (coord.) *"La educación normal básica"*. En *Educación y escuela. Lecturas básicas para investigadores de la educación*. Méx. SEP Nueva Imagen, 1991, p. 321-396.

"Plan de estudios de licenciatura en educación primaria", SEP 1984. 78 p.